

La Fundación SIP, premio Estrella de Europa

Zaragoza, 3 de Junio de 2014

Autoridades, amigas y amigos:

En nombre de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz, y como directora de la misma, quiero dar las gracias al Ayuntamiento de Zaragoza, Alcalde y Corporación por haber otorgado al SIP el Premio Estrella de Europa 2014.

Quiero también felicitar a Dña. Anna Cecilia Malmström, comisaria europea de interior, premiada así mismo, en esta edición 2014.

Como saben, la Fundación SIP es una institución aragonesa que en los próximos meses cumplirá 30 años. Dedicada al estudio de los conflictos, relaciones internacionales y cultura de paz, fue pionera en nuestro país y referente para otros institutos de investigación que dentro y fuera de las universidades, crecieron con objetivos similares.

Con el apoyo siempre, independientemente del partido gobernante, de las instituciones aragonesas, del Centro Pignatelli, y de tantas personas, miembros del seminario que ofrecen su excelencia multidisciplinar de manera voluntaria (muchos de ellos presentes aquí), la Fundación SIP ha sido en todos estos años un lugar de generación de pensamiento sobre los temas de la cultura de paz: desarme, desarrollo, derechos humanos y democracia. Con una sobriedad de medios encomiable, en su seno ha crecido un saber que ha sido irradiado a la sociedad por múltiples vías: cursos, ciclos de seminario, conferencias, publicaciones...; buscando la educación social, en sentido amplio, y la incidencia en la toma de decisiones.

En el ámbito internacional, objeto de nuestros análisis, Europa siempre ha ocupado un lugar importante. La Europa que queremos es también el mundo que queremos.

Durante años, Europa estuvo inmersa en guerras y actuó como una potencia colonial, pero después de la Segunda Guerra Mundial, la UE significó (junto a una plataforma regional para promover intereses económicos) la emergencia de un fuerte liderazgo internacional a favor de los derechos humanos y la justicia social. A partir del aprendizaje de su propia historia, soñábamos que Europa podría ser modelo para el resto del mundo. Hoy vemos cómo este liderazgo y el modelo europeo de bienestar social están en peligro. En estos años de crisis, la percepción ciudadana se ha visto decepcionada por la deriva de las políticas a primar los intereses financieros sobre la defensa de los derechos de los ciudadanos y ciudadanas. En nuestro país, miles de personas están sufriendo una merma de sus derechos económicos y sociales, sufriendo una violencia estructural en forma de paro, desahucios y recortes en servicios básicos que constituyen una violencia estructural incompatible con la cultura de paz que perseguimos.

Nuestro empeño, no obstante, nos lleva a seguir creyendo en la capacidad ciudadana y política para defender el sueño europeo. La Europa que queremos es un espacio de paz, justicia e igualdad entre hombres y mujeres; un espacio para vencer los límites del estado nación y avanzar hacia un proyecto que incluya mecanismos de solidaridad y redistribución de la riqueza y el poder; una Europa comprometida con la defensa de los derechos humanos en su seno y en el mundo, comprometida con la construcción de una gobernanza global por vías democráticas, y con un orden internacional que regule y supedite el egoísmo financiero sin rostro a las necesidades humanas; una Europa que ejerza de actor internacional comprometido con la responsabilidad de proteger, preconizada por las Naciones Unidas, a través de la diplomacia y la negociación, no con las intervenciones militares.

De algún modo, con estos premios, el Ayuntamiento de Zaragoza nos anima a seguir persiguiendo este sueño europeo. Ojalá sepamos seducir cada día a más gente para compartirlo.

¡Muchas gracias!